

Operación Chavín de Huántar y el periodismo norteamericano

Enrique **CHIRINOS SOTO**

El periodismo norteamericano, a propósito de la operación Chavín de Huántar, demuestra que puede ser tan tendencioso como el más pérfido de los periodismos peruanos - o todavía peor.

Nada digamos de las estaciones de tv que se obstinan en llamar guerrilleros a los que son terroristas. Lo son porque practican actos de terror, aterrorizan a los rehenes y sus familias, y aterrorizan en fin, a lo largo de más de cuatro meses, a la nación entera. El problema puede ser de ignorancia. En Estados Unidos, no se conoce la guerra de guerrillas. Ha habido allí guerra de exterminio contra los pieles rojas, así como la más espantosa guerra civil a propósito de la esclavitud de los negros, fuera de las guerras de conquista contra México.

Tratándose del periodismo escrito, *The New York Times*, en su edición dominical siguiente a la brillante operación Chavín de Huántar, se apoya en la información incierta del diario limeño que apoya al MRTA, para deducir, sin más prueba, que nuestros comandos, en el horroroso fragor de la lucha, ejecutaron a terroristas que se habían rendido. Enseguida el *Times* nos da lecciones acerca de la conveniencia de mantener con vida a los terroristas para extraerles información. Son los periodistas del *Times* endiabladamente astutos. Es de advertir que la Cruz Roja Internacional, desde su cuartel general en Europa, hace saber que carece de pruebas acerca de la pretendida ejecución de terroristas, maligna versión que también han propalado las agencias de noticias.

La revista *Newsweek* tergiversa todo lo que puede; pero no puede menos que rendirse a la evidencia. La operación -dice- "fue tan brutalmente eficiente como fue dramática". El semanario *Times* emplea el mismo calificativo: *brutal*. Pero ¿qué querían los despistados periodistas? ¿Querían acaso una operación que se ejecutase dulcemente, seráficamente, celestialmente? El gran poeta inglés John Milton inventa el moderno empleo de la artillería para asegurar el triunfo total -si se quiere, brutal- de Miguel Arcángel contra los irritados demonios terroristas.

Newsweek tiene una clara tendencia liberal (de izquierda en Estados Unidos). Desde una posición generalmente republicana, también la tiene *Times*, para todo lo que se refiere a América Latina. Hay, por fortuna una tercera revista -*U.S. News and World Report*- cuya posición es perfectamente objetiva, moderada, de centro, o aun si se quiere conservadora. Su información sobre Chavín de Huántar es un modelo en la técnica de dar la noticia con seriedad y

con decencia.

El éxito de Chavín se debió -dice *U.S. News*- "a la combinación de precisión cronométrica, puntos de distracción bien planeada y, sobre todo, extraordinaria inteligencia". Añade: "Por meses se logró infiltrar un enjambre de micrófonos de alta tecnología dentro de la residencia. Una guitarra y un termo entregados por miembros de la Cruz Roja a los rehenes en el complejo, con autorización de los rebeldes, llevaban camuflados micrófonos del tamaño de un afiler...".

Dice también: "El punto crucial para inteligencia fue saber que ocho terroristas se desprendían de sus rifles y granadas para jugar al fútbol (fulbito) casi todas las tardes en el salón de recepciones. A las 3:10 p.m. las fuerzas militares supieron que se había iniciado el partido del día. La primera explosión tuvo lugar diez minutos después...".

Dice asimismo: "El Presidente del Perú, Alberto Fujimori, inmutable, declaró que los micrófonos eran producto de la tecnología peruana, pero una fuente confiable asegura que las fuerzas especiales de los Estados Unidos, Gran Bretaña, Alemania y el Japón ofrecieron su ayuda, y que parte de su tecnología fue aceptada...".

Dice igualmente: "Muchas de las claves del éxito en realidad poco tienen que ver con la magia de la alta tecnología y mucho con lo básico. Paciencia durante las prolongadas negociaciones con los terroristas mientras se recopilaba inteligencia; confianza en la cautela y la precisión; utilización de técnicas comprobadas tales como explosiones de distracción y vías múltiples de ataque -todos ellos, principios bien entendidos-. Los peruanos hicieron una virtud de la simplicidad utilizando materiales ferreteros tales como escaleras de mano y colocando linternas sujetas con cinta adhesiva a sus rifles de asalto para poder ver a través del polvo y del humo durante el ataque...".

Dice también: "Las fuerzas de demolición y asalto del Ejército Peruano empezaron a entrenar para el ataque hace más de un mes y medio. Cerca de dos semanas atrás, unidades de la Marina y la Aviación se unieron a las fuerzas especiales en la base naval de infantería de Ancón, donde se construyó un modelo de la residencia del embajador y se ensayó repetidamente la operación...".

Dice, en fin: "Los expertos en tácticas sostienen que los rebeldes peruanos cometieron muchos errores -tratar de mantener a demasiados rehenes, seguir un plan rutinario, bajar la guardia-. Aparentemente, las fuerzas gubernamentales no cometieron ninguno". Olé.